



Qué Pasa, 5760 - N.º 1237
11 Dic-2004 P. 29

Libro

Flores, de Mario Bellatín. Anagrama, 2004

Más que mexicano "como dicen que es sus noticias biográficas", creo que Mario Bellatín es japonés. Y si para apoyar la hipótesis no bastaran "El jardín de la señora Murakami" y "Shiki Nagata: una matriz de ficción", sus dos merodeos anteriores por el Imperio del Sol, ahí está "Flores", ese rito de monstruosidades perfectas donde Japón, que ya no precisa ser un tema, ni una referencia cultural, ni siquiera una alusión prestigiosa, es una especie de principio estético puro: nitidez, precisión, una reticencia genial y una lengua cruda que desde Kafka no sonaba con tanta belleza y violencia. Antes que contar una historia, "Flores" *invoca* muchas: la de Olaf Zumbelde, científico que descubre las malformaciones que produce cierto fármaco de los laboratorios Grünwald; la de Alha la Poeta, que adopta a los gemelos Kubin; la del amor entre un enfermero y una manicurista; la del Amante Otoñal, que sólo goza con ancianos; la del escritor sin pierna, que atraviesa todo el libro siguiendo las huellas de mundos oróticos paralelos. Con "Flores", Bellatín descubre lo más bien inventado todo lo que la novela le debe al género más mórbido de las artes plásticas: la naturaleza muerta.



Flores [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Flores [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile